

11 de abril de 2023

# Saltar vallas

---

**Jordi Nadal**

---



**N**o hay otra. Seas atleta o no, te toca –nos toca– saltar vallas. Esto está diseñado de tal manera que es inevitable. Las personas que diseñan los circuitos que moldean la realidad no siempre han entendido con aprovechamiento la misión de hacer las cosas más fáciles. Hacer el mundo más amable gracias a la inteligencia, a la eficiencia, a la bondad, a la voluntad para que (con)vivamos bien. Porque ya se encargará la vida de añadirnos dificultades y forjar nuestro carácter.

Nos tendríamos que (con)formar sorteando vallas inevitables, las que no son gratuitas, las que obedecen a la mecánica de la naturaleza, del cosmos, del azar. Pero, de verdad, tener que saltar obstáculos porque hay alguien que no sabe hacer las cosas fáciles es espantoso.

¿Cuántas veces hemos estado en los baños de un hotel *fashion* donde la pica es inmensa, pero el grifo deja caer el agua en un extremo haciendo inevitable la incomodidad de lavarse las manos acorraladas y cayendo el

---

## Ya se encargará la vida de añadirnos dificultades y forjar nuestro carácter

---

agua fuera? ¿Cuántas veces intentamos llamar a una compañía y escuchamos un bucle, estúpido, que pone a prueba nuestro autocontrol? ¿Cuántas veces hemos oído una conversación en la mesa de al lado de un restaurante porque alguien quiere hacerse notar? ¿Cuántas veces nos han intentado reparar algo que, simplemente, no saben arreglar? ¿Cuántas veces la aplicación de navegación no sabe encontrar la ruta adecuada y ves al taxi que da más vueltas que la nave de *Star Trek* antes de encontrarte?

¿Y cuando nos dan una habitación mediocre en un hotel, aunque tienen una buena que va a quedar vacía, pero la guardan “por si acaso”? Y así, de paso, no satisfacen a un cliente que está ya ahí, al que, además, le arruinan la ilusión de la llegada en su primer día de vacaciones. ¿Cuántas veces oyes gente en una terraza cantando a todo pulmón para ver si sale una parte de los licores ingeridos?

Estas cosas, y muchas otras, van colmando nuestra paciencia. Y, mientras vamos culpando solo a la pandemia, a las condiciones laborales, a nuestro jefe o jefa, a nuestro suegro o suegra, muchas personas no se dan cuenta de que forman parte del formidable conjunto de merluzos (por decirlo de forma amable) que no suman, o, si lo hacen, lo que añaden es un pequeño vademécum de miserias. Para ellos, vale esto: aporta o aparta.●